

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO

Guía de uso

UA: Dibujo imagen

Dibujo subjetivo

Licenciatura en Artes Plásticas

Elabora: D.E.L. Cynthia Ortega Salgado

Fecha de elaboración: Abril 2015

Movimiento Romántico



El romanticismo es un movimiento artístico y literario que surge en el siglo XVIII, que aparece como una contestación negativa a los valores postulados por el neoclasicismo. Después de la revolución, los pueblos de Europa dejaron de sentirse seguros en su país, un sentimiento de desarraigo se generalizó. La carencia de patria y la soledad fueron las experiencias definitivas de la generación romántica. El romántico deviene de una búsqueda de la comunicación individual, que recordemos, hasta antes del romántico, no existía. Una búsqueda de la divinidad individual. Bajo estas nuevas directrices éticas, se desata una psicosis de agonía y lirismo “en cuanto todo resulta del juicio de cada uno frente a las cosas y fenómenos y a la interpretación que se les ha de dar. También, naturalmente, un fundirse y confundirse con la naturaleza.” (Garrido, 1968,p.14)



La angustia romántica se traduce en una oscura interrogación diaria, para saber si se esta entre los elegidos o los réprobos. Hauser (1998) dice acerca del romanticismo “parece siempre una mentira, un autoengaño que, como dice Nietzsche refiriéndose a Wagner, «no quiere concebir la antítesis como antítesis» y grita más alto cuanto más duda. La fuga al pasado es sólo una de las formas del irrealismo y del ilusionismo románticos, pero hay también una fuga hacia el futuro, hacia la utopía. Aquello a lo que el romántico se aferra es, bien considerado, insignificante; lo definitivo es su temor al presente y al fin del mundo (p. 180)



Los románticos creían que el lenguaje era una fuerza creadora espontánea, trascendental que constituía el alma del mundo. Dejarse dominar por el lenguaje era considerado por ello como la corona de un gran genio artístico. Descubrieron en la inspiración «una llama que se enciende por sí misma», cuya fuente está en el alma del artista. Al atribuir la inspiración como un atributo formal del alma, el alma “inspirada” tiene algo de divino, así el artista y el poeta se convierten en su propio Dios.



Durante el romanticismo la idea de belleza absoluta, decae, junto con el resto de valores neoclásicos, por lo que las «ideas innatas» son percederas y eso es parte aguas para iniciar una revolución estética y psicológica. De la cual una de sus contribuciones más importantes a la filosofía es la idea de que la vida espiritual del hombre es un proceso vital y transitorio “Sólo a partir de la revolución y el romanticismo comenzó la naturaleza del hombre y de la sociedad a ser sentida como esencialmente evolucionista y dinámica” (Hauser, 1998, p. 183) De la cual una de sus contribuciones más importantes a la filosofía es la idea de que la vida espiritual del hombre es un proceso vital y transitorio “Sólo a partir de la revolución y el romanticismo comenzó la naturaleza del hombre y de la sociedad a ser sentida como esencialmente evolucionista y dinámica” (Hauser, 1998, p. 183)



Las organizaciones gremiales en la Europa del siglo XVII, habían convertido al obrero en un semi –esclavo, con jornadas de 16 horas y sólo media hora para comer, sometido a la vigilancia de contramaestres *“con poder de aplicar al trabajador multas, apaleos, picota, potro, rueda y horca, por retrasos, ausencias, bajos rendimientos, desobediencia y frecuentación de tabernas y otros lugares de diversión. [...] Los asalariados no pueden reunirse en asambleas ni llevar armas ni hablar o moverse de sus puestos durante el trabajo.”* (Garrido, 1968, p.24)

En tales ambientes asfixiantes, la respuesta fue la evasión con la huida hacia lo «maravilloso». “El romanticismo, no reconocía ningún vínculo externo, era incapaz de obligarse a sí mismo, y se sentía expuesto indefenso a la prepotente realidad; la violaba, o se entregaba a ella ciegamente y sin resistencia, pero nunca se sentía igual a ella.” (Hauser,1998 p.190)



Busca en lo demoniaco y lo dionisiaco, en el caos y en el éxtasis, en la oscuridad y lo ambiguo un refugio contra la realidad que no puede dominar de manera racional. En su carrera de huida encuentra aquello que está oculto a la razón; el inconsciente, fuente sueños y soluciones irracionales para sus problemas. Descubre en su interior algo que no es mismo, y que siente y piensa, su demonio y su juez, dos almas en su pecho descubre los hechos básicos del psicoanálisis.



“Cuanto más impenetrable sea el caos, tanto más brillante se espera que sea la estrella que surgirá de él. De aquí el culto de todo lo misterioso y lo nocturno, de lo raro y lo grotesco, lo horrible y lo fantasmal, lo diabólico y lo macabro, lo patológico y lo perverso.” (Hauser, 1998,p.197)



El arquetipo del romántico deviene de la literatura, en la que la lucha contra las pasiones adquiere un valor positivo, pero sólo en la posibilidad de la perfección del drama de *saber del bien pero practicar el mal* porque se está incapacitado, se nace condenado y condenado se ha de morir, viviendo fuera del sistema, siendo capaz de recibir y transformar las aportaciones exteriores. El artista romántico rechaza lo literario como fin de la pintura, busca expresar algo propio, algo irracional: algo similar a la música



Después de la revolución «el individuo» dependía sólo de sí mismo, había perdido todo apoyo externo. Tubo que desdoblarse internamente en busca de apoyos, sustituyo la experiencia externa del mundo por la autoexperiencia; convirtió a sí mismo en un objeto infinitamente importante para sí mismo, Su pensamiento y sentimientos, y el tránsito de un estado interior a otro se volvieron más reales que la realidad exterior. Después de la revolución «el individuo» dependía sólo de sí mismo, había perdido todo apoyo externo. Tubo que desdoblarse internamente en busca de apoyos, sustituyo la experiencia externa del mundo por la autoexpereincia; convirtió a sí mismo en un objeto infinitamente importante para sí mismo, Su pensamiento y sentimientos, y el tránsito de un estado interior a otro se volvieron más reales que la realidad exterior.



La enfermedad, como dice Hauser(1998), para el romántico, naturalmente, no era otra cosa que una posibilidad de fuga del dominio racional de los problemas, el estar enfermo no solo era un pretexto para evadir los deberes de la vida diaria, La enfermedad, como negación de lo cotidiano, normal y «bueno», contenía el dualismo de la existencia; vida y muerte, continuación y disolución, ella, la enfermedad representaba la oposición a lo unívoco, lo perfecto, los límites y las formas sólidas y definidas.

Surrealismo



El arte en la primera mitad del siglo XX, está dominado por los movimientos vanguardistas. El término *vanguardia* se empleó para designar todas las tendencias artísticas que aparecieran en la primera mitad de este siglo, opuestas a lo anterior y con nuevos conceptos y técnicas. El movimiento surrealista se inicia oficialmente en París con la publicación del *primer manifiesto* escrito por Breton en 1924



La pintura surrealista tubo dos grandes tipos de manifestación, el onirismo y el automatismo, el automatismo es un lenguaje de azar, los elementos del cuadro son manifestaciones del inconsciente. Joan Miró y André Masson son los pintores autómatas más destacados, pretendían una exposición directa del inconsciente, masón con sus pinturas de arena y Miró con su “infantilismo” que es claramente una búsqueda por entrar y circular en la primeridad.



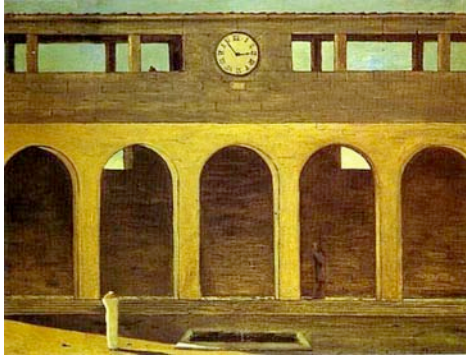
El lenguaje que Miró descubre es esquemático, vital y de colores puros, ese es el sello que distingue a sus obras del resto de los surrealistas



Los artistas más representativos de la pintura onírica son Salvador Dalí y René Magritte. Magritte se distingue por emplear una metodología muy parecida a la del psicoanálisis, de asociación de elementos dispares.



“Dadá hallaba su libertad en la práctica constante de la negación; el surrealismo intenta dar a esta libertad el fundamento de una «doctrina»” (De Michelli, 2002, p.153)



Durante el sueño los hombres nos satisfacemos con los acontecimientos hilarantes que ocurren, el surrealismo es la búsqueda de un punto de encuentro entre el estado de sueño y el de vigilia, que de alcanzarse revelarían una especie de espacio de realidad absoluta de «surrealidad».



El objetivo de la imagen surrealista es subvertir la relación entre los objetos y entre los espacios, la imagen surrealista a lo que aspira es a ser como mínimo el detonante y el catalizador de una crisis de conciencia. El colapso de la *realidad*.



“El artista surrealista, al dar vida a la imagen, viola las leyes del orden natural y social. Pero ésta es, precisamente, su finalidad, ya que, al acercar repentinamente y por sorpresa dos términos de la realidad que parecen inconciliables, y al negar así su disimilitud, provoca en quien observa el resultado de tal operación un «shock» violentísimo que pone en marcha su imaginación por los insólitos senderos de la alucinación y del sueño[...] La imagen surrealista es, pues, un atentado al principio de identidad” (p.162)



Tanto en la literatura como en las arte platicas, el alma de la creatividad surrealista es la imagen. La imagen que es todo lo contrario, puesto que apunta hacia la disimilitud, todo lo contrario a la imagen tradicional. La imagen surrealista toma dos realidad completamente distintas, lo más lejanas y antagónicas la una de la otra y las aproxima de tal manera que construye o encuentra alguna manera de semejanza



Al hablar de arte surrealista hay que observar que se trata siempre de un arte figurativo. Lo abstracto, y en particular lo abstracto geométrico o constructivista, no cabe en la naturaleza del surrealismo, cuyos extremos menos figurativos, Arp y Miró, se hallan muy lejos de poder ser clasificados como abstractos. [...] no se puede ser surrealista sin comprometerse de algún modo en una *representación*. (De Michelli, 2002, p.166) El surrealismo es casi como poesía solida. Una especie de primitiva dialéctica de la naturaleza que penetra la creación; las cosas pierden su significado para adquirir otro.

Expresionismo Abstracto



“Tras la primera guerra mundial, Estados Unidos se convirtió en el principal país acreedor del mundo y en la siguiente década fue testigo de un crecimiento económico y un optimismo tan grandes que muchos creyeron que por fin se había producido la utopía capitalista.” (Anfam, 2002, p.25)



Para los tiempos convulsos en los que nace “el expresionismo abstracto”, la conciencia del artista evoluciona a partir del desarrollo de una percepción muy aguda del sí mismo, su relación con su contexto, con el tiempo y su propia identidad. La generación expresionista parece haber sido lanzada de cabeza a reflexionar sobre el destino de la humanidad bajo circunstancias personales.



“eran todos hijos de su siglo: era la generación que llegó a la madurez tras una guerra mundial, seguida de la depresión, la guerra civil española, otro conflicto global, el holocausto y el apocalipsis nuclear. Según Newman [...] «El terror sin duda se ha vuelto tan real como la vida misma (1945)». Se ve claramente *zeitgeist* traumático en las figuras demoníacas y las formas fracturadas del expresionismo abstracto, la sombría atmosfera ritualista, las superficies duras, los dibujos exacerbados y una norma estética más brutal que la abstracción espiritual y a veces utópica de los predecesores como Mondrian, Malevich o incluso Kandinsky. Éstos constituyen lo que Gottlieb llamó en 1947 «la expresión de la neurosis que es nuestra realidad»” (Anfam, 2002, p.20)



la pintura norteamericana busca deshacer las distancias que trazamos con el mundo, borra los límites entre el yo y el espacio, cuestionándonos donde inicial ellas y comenzamos nosotros, a través de mezclar lo sólido con el vacío. Las imágenes no tienen que describir, tienen que tener la capacidad de condensar un complejo emocional, igual a una esencia



Gorky [...]consideraba que el acto de pintar era una manera de establecer la identidad. Gorky sostenía en sus obras una disquisición sobre el tiempo, el yo y la experiencia. Y el cuadro en sí está claramente detenido en un proceso de cambio [...] el arte como autodescubrimiento. (Anfan, 2002,p.p. 58,62)



Todo el movimiento expresionista abstracto se identifica con la búsqueda de los estadounidenses de una identidad nacional. Las cualidades que se estereotiparon para afirmar que el expresionismo abstracto es de carácter nacional, son; la crudeza, el vigor y la grandeza. Estereotipos que se le atribuyen al Nuevo Mundo.

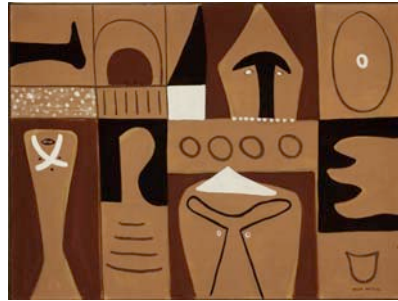


«La experiencia nunca es limitada, y nunca es completa; es una inmensa sensibilidad, una especie de enorme telaraña con los más finos hilos de seda que penden en la cámara de la conciencia y que atrapan cada partícula voladora en su tejido».

Henry James, en; el expresionismo abstracto, Anfam, 2002, p. 13



“Nos distanciamos del mundo trazando límites entre el yo y el espacio, y estas obras lo deshacen, mezclando lo sólido con el vacío, cuestionando dónde acabamos nosotros y empiezan ellas.” vemos el conflicto del hombre moderno representado a grandes rasgos una imagen no tiene que describir sino que, al igual que una esencia, condensa todo un complejo emocional. Rothko comentó en 1959 que «un cuadro no es la imagen *de* una experiencia, sino que es una experiencia»”



Los ritmos abstractos como una expresión del ser interior. «no hay un “arte puro”, que no esté condicionado por la experiencia». ¿expresaba la alienación o la libertad de las tensiones de la vida?

Bibliografía

- E.H. Gombrich, *la imagen visual: su lugar en la comunicación*, en: Gombrich esencial, 1997, Editorial Debate, Madrid, 1997.
- E.H. Gombrich, *El arte y los artistas*, en: Gombrich esencial, 1997, Editorial Debate, Madrid, 1997.
- Eva Lydia Oseguera, *Surrealismo*, en: Compendio de literatura universal, 2^{da} ed. Publicaciones cultural, México, 2003.
- Mario De Micheli, *Sueño y realidad en el surrealismo*, en; Las vanguardias artísticas del siglo XX. 2da Ed. Alianza Forma Editorial, Madrid. 2002.
- Eva Lydia Oseguera, *Romanticismo*, en: Compendio de literatura universal, 2^{da} ed. Publicaciones cultural, México, 2003.
- F. Garrido Pallardó, Los orígenes del romanticismo, editorial labor S.A. Barcelona, 1968.
- Arnold Hauser, *El romanticismo Alemán y el de Europa Occidental*, en; Historia social de la literatura y el arte “desde el Rococó hasta la época del cine. Editorial Debate, S.A., Madrid, 1998.
- E.H. Gombrich, *Imaginería y arte en el período romántico*, en: Gombrich esencial, 1997, Editorial Debate, Madrid, 1997.
- El expresionismo abstracto, David Anfam, ediciones Destino, Barcelona, 2002